

Pág.: 11 Cm2: 242,8 VPE: \$583.837 Fecha: 28-03-2025 Tiraje: 10.000 Medio: El Sur Lectoría: 30.000 Supl.: El Sur Favorabilidad: No Definida

Tipo: Columnas de Opinión

Título: Columnas de Ópinión: La falta de comprensión de la condición autista

## **Opinión**

## La falta de comprensión de la condición autista

La situación ocurrida en el Li-ceo Bicentenario de Trehuaco, re-quiere de una mirada integral pa-ra su comprensión. En primer lu-gar, es necesario rechazar todo tipo de violencia en las escuelas, eso no está en duda. Al mismo ference demuestra la onu agrico tiempo, demuestra lo que varios autores en Chile han menciona-do sobre las tensiones y resisten-cias a la inclusión educativa de varios actores, en un contexto poco permeable a la inclusión co-

mo paradigma educativo. Segundo, la falta de com-prensión de la condición autis-

ta, que genera dolor en las fa-milias, además de tensión y desmotivación en el profesorado, lo que lleva a un círculo vicioso de mal abordaje del autismo, un desborde de estudiantes autis-tas, y un desborde emocional en el profesorado, estancando la mirada inclusiva y perpetuando opiniones que indican que simopiniones que indicar que simplemente, no se puede "con es-tos niños del PIE" (Plan de In-tegración Escolar). Si un estudiante autista tuvo una desregulación sensorial y emocional que se expresa en una

conducta agresiva, debemos pre-guntarnos sobre las circunstancias que la provocaron, asumien-do que el estudiantado autista no es agresivo por naturaleza (no podríamos hacer nada con eso), sino las circunstancias que la provocan, sean estas, materiales, del ambiente e incluso actitudinales de pares y del profesorado. Si la familia había entregado los an-tecedentes a la escuela, deberían entonces existir los profocolos que el MINEDUC ha desarrolla-do al respecto, pero no sólo eso, estos deben ser utilizados apro-

piadamente para evitar la desre-gulación autista y dejar de ser letra muerta.

Tercero, me preocupa que se eleve el tono de la discusión so-bre la pertinencia de la inclusión educativa, todavía en pañales en Chile, y que puede llevar a un aca-lorado debate político que ponga en duda lo que la academia ya ha ratificado como único paradig-ma viable de realización del derecho a una educación de calidad para todas y todos. Debemos ponderar la situación

desde una visión ecológica del te-

ma, no desviando la discusión a causas políticas que proponen eliminar la inclusión; mejor formación inicial docente, desarro-llo de un enfoque inclusivo, mejorar la formación continua, lide-razgos educativos que actúen por la inclusión y reglamentación ajustada a la realidad chilena, pi-so mínimo para lograr una ética

sonimino para una euca del cuidado de todas y todos. Como profesor y padre autis-ta, el empoderamiento familiar del diagnóstico, el acceso a tra-tamientos médicos y la actitud de la comunidad educativa que

Juan José Lecacultad de Educa ción, U.Central



acoge y no discrimina, son ele-mentos esenciales de una inclu-sión real. No es necesariamente el problema ser o no autista, si-no la falta de comprensión de la condición de serlo. De otro modo, serán los y las personas autistas quienes paguen los platos rotos por ser quienes son, y seguirán siendo apuntados con el dedo sin mirar la viga en el propio.